

El control: un ejercicio cotidiano

Por Yuniesky La Rosa Pérez



ELEVAR la calidad y efectividad del desempeño en las acciones de control y avanzar en el completamiento de la plantilla del Sistema Municipal de Auditoría, constituirá prioridad para la nueva etapa.

Así trascendió en la asamblea de balance del gremio, que dedicó la sesión a analizar de manera crítica la labor desarrollada durante el 2018, e hizo énfasis en las insuficiencias y proyectar las estrategias para erradicarlas.

Quedó claro que será necesario alcanzar un mayor aprendizaje en la

capacitación a los dirigentes administrativos del territorio, de conjunto con una permanente autopreparación de los auditores sobre las normas en la actividad, ello permitirá subsanar las carencias y llevar a planos superiores lo logrado.

El combate que se libra contra las indisciplinas, ilegalidades y manifestaciones de corrupción en la administración de los recursos demanda el máximo esfuerzo e integralidad en las acciones y exige el perfeccionamiento de métodos y herramientas, sin dejar de reforzar el enfoque educativo.

Por ello resulta indispensable hacer del control un ejercicio cotidiano del cual formen parte todos los trabajadores en cada entidad. La participación y comprensión de los directivos en el control interno es vital, por eso no puede estar

alejado de la propia actividad de dirección.

El directivo tiene que ser capaz de ver al auditor como un aliado estratégico y aprovechar su aporte para establecer un adecuado sistema que permita detectar los problemas antes de que adquieran magnitud.

En este sentido la preparación, actualización y capacitación desempeñan un papel determinante a la hora de fortalecer las estructuras y patentizar el carácter preventivo del control interno.

Será oportuno estrechar los vínculos y el intercambio con la Contraloría Municipal en función de capacitar y preparar al personal de las entidades destinadas a estas funciones y acercar tal adiestramiento al puesto de trabajo.

Es importante que los propios colectivos, a través de su quehacer,

sean capaces de detectar las deficiencias y trabajar en soluciones a partir de planes de acción y medidas que no terminen engavetados.

Como se expresó en el referido análisis, el completamiento de los cargos de auditores en las entidades será un reto para el presente periodo, sobre todo en los centros más vulnerables por los recursos que manejan.

Existen especialistas con preparación y experiencia para asumir la tarea y en esa dirección deben dirigirse los esfuerzos. Hay que formarlos sobre la base de la exigencia, calidad, transparencia y en estrecha vinculación con la dirección.

Es indudable que el sistema de auditoría avanza, corresponde mantener y sistematizar lo logrado entre los órganos de control en el territorio y será posible si continuamos profundizando en los aspectos que aún tienen debilidades.

Urge impulsar la guía de autocontrol en centros laborales, supervisar los procesos, identificar los riesgos y que cada quien haga suya la batalla contra las indisciplinas, ilegalidades y la corrupción.

Breve monólogo de Adán en el país del wifi

Por Julio César Sánchez Guerra*



Y LA CIENCIA fue creciendo tanto como no imaginaron los habitantes del Génesis. Adán, ahora con otros nombres, pero siempre de barro y soplo, hablaba así en la esquina de un parque:

“Estoy en el país del wifi. Conecto mi voz con el viento de la ciudad. Tengo millones de amigos inalámbricos, estoy *conecta'o*. (¡No me molestes que no tengo agua!)”

Soy amigo de tuitar y *yutú*. Voy por la red como una araña buscando mi noticia. Doy clic en reenviar... si pudiera virar el tiempo. (¡No me molestes, no tengo fuego!).

Qué bien me veo jajaja, viajando por tantas pantallas a la vez, soy omnipresente. Estoy *conecta'o* y no sé en qué estación del año se detienen mis preguntas. Estoy pensando que no pienso. Otra vez clic en la opción “me gusta”... (¡No me

molestes que no tengo aire!).

¡Oh, las diez cosas que no sabías! Me siguen quinientos amigos de todas partes, son mis amigos y los sigo y me siguen... Estoy muy cansado. ¿Qué hora es, ya amaneció? Estoy en la red, en el espacio de *feisbú*. Tengo las manos llenas de teclas.

Soy de la calle sin tierra punto com. La cabeza de alambres invisibles. El corazón es un fondo de página equilibrado de alto rendimiento. (¡No me molestes que no tengo tiempo!).

Este vivir *on line* es el paraíso perdido. Es volver del más allá y despojar a la muerte de sus dominios. Hablando de la muerte. ¿De dónde

viene este dolor? ¿Dónde está la otra voz de mi garganta? ¿Eva, dónde estás?... ¿Y este silencio? ¿Quién pidió algo? ¿No hay nadie aquí?... Eva, mira que daré clic en: me gusta.

“Eva, mi cielo, dame un poco de fuego, tengo frío. ¿Eva, dónde estás, en las redes o en el jardín? Mira el árbol y la fruta. Es tarde, Eva, y la noche se traga hasta tu sombra, no me abandones”.

Y el hombre se quedó solo, exhibiéndose y mirando, peor que Narciso ante el castigo de su imagen.

No es la ciencia el problema, sino la pérdida de la conciencia y de aquello que el pintor llamó *La edad de la ternura*. La palabra y un abrazo nos convierten en un pequeño sol que deja volar un ave de oro, como en las páginas milagrosas de aquel libro que nos alza con las manos extendidas y un poco de amor para salvarnos.

(*) Colaborador

Dilación en respuesta de Cayo Largo

“(...) Conversar con la gente, pero de verdad, para saber qué piensa. No contentarse con hablar, sino también oír, aunque no agrade lo que nos digan; reconocer cuando nos equivocamos y si es el caso, decirle al otro que no tiene la razón (...)”

Raúl Castro Ruz, en la clausura del XIX Congreso de la CTC

Perla Fonseca Abraham, vecina de calle nueve entre 26 y 28, escalera 2601, apartamento dos, Sierra Caballos, envía su carta a la sección con la esperanza de que se acelere la respuesta que espera desde hace más de seis meses.

Fui trabajadora de Cayo Largo del Sur, comencé en el Complejo Hotelero Isla del Sur, donde estuve a prueba seis meses. En marzo de 1999 me hicieron otro contrato de prueba por tres meses más hasta quedar fija —contrato a tiempo indeterminado— en junio de ese año.

BUZÓN del lector

A cargo de Mayra Lamotte Castillo

Radicaba en el hotel Pelicano y mi plaza era de operaria, dulcera, repostera, panadera. Salí en el 2006 de Licencia de Maternidad por un año, entré en el 2007 y dejé de trabajar definitivamente en el 2008 porque mi bebé era asmático.

Solo pido me envíen el documento donde consten mis años de labor desde 1998 hasta el 2008 en ese polo turístico, pues lo voy a necesitar cuando llegue el momento de mi jubilación.

Desde hace varios meses he hecho gestiones y la única respuesta a medias recibida fue de la jefa de Recursos Humanos de Cayo Largo del Sur, que radica en Turempleo, en Nueva Gerona, quien se entrevistó conmigo para conocer los pormenores, me llamó dos veces y todo se ha quedado así; la realidad es que pasan los meses y no tengo nada concreto en mis manos.

Puede dirigir su carta a la siguiente dirección postal: Carretera La Fe, kilómetro 1 ½, Nueva Gerona, o al correo electrónico: cip228@enet.cu